

## Discurso Toma de Posesión

Como representantes junto con mis compañeros Luis de Haro Rossi y Pilar Rivas Navarro, de la candidatura ciudadana “Vamos, Granada”, queremos agradecer a todos aquellos que hacen posible con su trabajo este acto de hoy.

Felicitemos al Alcalde que hoy hemos elegido y a todos los concejales que hoy tomamos posesión. Desde hoy compartimos el honor y la tarea de colaborar para hacer el mejor gobierno posible para Granada. Así pues, más que tomar posesión, nos ponemos a disposición de un cargo que no es nuestro, sino de todos los granadinos.

Agradecemos en primer lugar la confianza de los más de catorce mil votantes que han expresado la voluntad de que seamos sus representantes. Una confianza que sabemos hecha de alegría y certeza de que el cambio es posible. Agradecemos a los cientos de personas que con su trabajo han hecho posible que este proyecto, que esta candidatura sea una realidad . Hoy es para todos ellos y para nosotros, para mí, para Luis de Haro y Pilar Rivas, un día especial. El día en el que esta confianza y este trabajo llegan al Ayuntamiento. “Vamos, Granada” es hoy más que nunca, una realidad. Estamos aquí con vosotros y con nosotros están ellos. Las más de catorce mil personas que nos han votado.

A todos ellos les felicitamos también por esta oportunidad de cambio que nos estamos dando.

Hace cuatro años estábamos ahí afuera, en la Plaza del Carmen.

Mi hijo tenía tres años, y su imagen, sentado, atento y sonriente, fue portada de algún diario mucho antes de que yo saliera en ninguno.

Hace cuatro años salimos de nuestras casas y de nuestras televisiones y nos encontramos y nos reconocimos en los ojos de los demás. Las calles y las plazas se llenaron de nuevo de **Política**. No de la gestión de bandos en los que nos clasifican y distancian, sino de nuestros problemas cotidianos y de sus causas últimas. Y así fuimos confirmando la conclusión: esta crisis es una estafa, y era evidente que quienes nos trajeron esta ruina no serán quienes nos saquen de ella, como se ha demostrado 4 años después.

Lo dijimos entonces: que no nos representan, que sirven a otro poder, al financiero, y no al pueblo que les votó.

Lo dijimos y se confirmó poco más tarde: en una asfixiante tarde de verano los dos grandes partidos modificaron el artículo 135 de nuestra Constitución para priorizar, por delante de la atención a las necesidades más básicas de la gente en un momento de gran emergencia y sufrimiento, el pago de una deuda fruto en gran medida de los excesos de unos pocos que decidieron apostarse nuestro presente y el futuro de nuestros hijos. Y cuando lo perdieron, decidieron rescatar a los bancos y abandonar a la gente. Y no renunciar a sus privilegios.

Lo dijimos en todas partes y también en Granada.

Ante el clamor de “no nos representan” nos retaron a presentarnos a las elecciones.



Pues bien, igual que nos habíamos organizado tejiendo redes de apoyo mutuo para resistir a la crisis, a la emergencia y al desamparo institucional, nos hemos organizado para presentarnos a unas elecciones para llevar el cambio también a las instituciones.

Nos organizamos, **y aquí estamos**, dispuestos a cambiar esta ciudad.

**Aquí estamos. Somos de la gente, somos la gente, y hemos llegado aquí para trabajar por el cambio que llevamos dentro. No se trata de un cambio superficial, de nombres ni de sillones. Se trata de iniciar un cambio desde la raíz de nuestros problemas. Se trata de hacer bien las cosas. Con sentido común y transparencia. “Vamos, Granada” ha llegado hasta aquí con esa intención. Somos gente corriente que nos hemos organizado para sacar a la luz lo que andaba escondido, para aportar ideas que puedan beneficiar a todos, para trabajar por ellas vengan de quien vengan.**

De lo que estoy hablando no son sólo palabras, son hechos que se constatan en nuestras maneras de hacer. Nuestros representantes fueron elegidos en unas elecciones primarias abiertas a la ciudadanía. Hemos recorrido la ciudad y hablado con sus gentes para conocer cuáles eran sus necesidades y prioridades; nos han servido para elaborar un programa, programa que también ha sido votado y aprobado por la ciudadanía.

Lo hemos hecho también para informar y decidir nuestro voto de hoy. Hemos elaborado un código ético, con unas pautas a seguir para que entre nosotros no haya corrupción y todo acto sea transparente.

Publicamos hasta la última factura que hemos pagado desde que nos constituímos.

Y luego nuestro mayor logro. Nuestra financiación. “Vamos, Granada” ha sido y es financiada únicamente por aquellos ante los que respondemos, aquellos a los que queremos deberles todo, la gente . Hemos financiado la campaña con microcréditos, ayudas que las personas han entregado cómo voto de confianza y que ahora vamos a devolver.

Hemos sido austeros e imaginativos y le hemos ahorrado a los fondos públicos, de todos, la mitad de lo que nos correspondía.

Nos financia la gente y sólo ante la gente respondemos.

Y desde esa independencia podemos decir que hace falta una nueva política hecha de transparencia, para que todos sepamos qué recursos hay y a qué se destinan, de participación para poder decidir y priorizar, para dedicarlos al bien común definido entre todos.

Y con esa independencia decimos que se puede y se debe estar en las instituciones y seguir siendo gente: sin privilegios políticos, que no nos hacen ninguna falta y ningún bien.

Por eso queremos que se reduzcan los sueldos de todos nuestros representantes, porque con un mínimo de empatía y sentido común puede entenderse que no es de recibo que el alcalde cobre más de 60.000 euros al año mientras que algunos trabajadores de las contratas municipales puedan llegar a cobrar hasta 10 veces menos, y mientras se reducen año a año nuestros servicios sociales.

Ya lo hemos dicho y lo estamos cumpliendo desde que supimos el resultado electoral, que nos dio dos certezas: que la gente necesitaba y pedía un cambio. Y que nuestro lugar para aportar el cambio que traemos era la oposición, una oposición vigilante, sin párpados, y dispuesta siempre a aportar y defender propuestas para el bien de la mayoría, para el bien de Granada, vengan de quien vengan.

Y desde ahí vamos a continuar construyendo el cambio a través de:

- el **rigor y la transparencia**, ya que hemos venido a que se conozca todo lo que ha pasado y todo lo que pasa en el día a día de nuestro ayuntamiento y a favorecer que la gente pueda participar en todo lo que incumba a nuestra institución municipal, porque es de la gente y es la gente la que la sostiene;
- el diálogo y la escucha, en actitud constructiva y comprometida con los problemas de la gente, porque hemos venido a proponer y a aportar todo nuestro potencial académico, profesional y de experiencias sociales para mejorar nuestra ciudad, y toda nuestra cooperación a la institución.

- el trabajo incansable para acabar con la corrupción, porque la corrupción no es un problema moral, sino una forma defectuosa e ineficaz de organizarnos como especie. Porque la corrupción no beneficia a nadie. Todos con miedo, unos a perder el poder, otros a perder la limosna. Y nadie pudiendo aportar generosa y vivamente su trabajo y su capacidad para una vida mejor y más rica en el mejor sentido de la palabra.

Hemos venido para traer el cambio. Y por eso nuestras condiciones para iniciarlo han sido claras y meridianas.

Tienen coste cero, son de aplicación inmediata y mejoran la vida de la gente.

Y vamos a trabajar, a dialogar y a escuchar, para convencer, para compartirlas y mejorarlas y para que se cumplan, sea quien sea quien tenga el bastón de mando, porque Granada lo necesita, porque la gente lo necesita.

Y no, no pensamos que seamos los inventores del cambio. El cambio es histórico y es cotidiano.

El cambio es de hábitos, y estamos convencidos de que a la larga lograremos hacerlo todos. Requiere verdadera voluntad política, y librarse de los compromisos y los intereses particulares. Ahí estaremos para evidenciarlos.

No nos olvidamos de quienes nos anteceden en cada cambio, cada avance y cada esfuerzo por la democracia y el bien común.

Y aquí le quiero dar las gracias a Mayte Olalla. Por su trabajo de estos años y por su generosidad, siempre dispuesta a explicar y compartir lo aprendido.

Porque aquí estamos para aprender y para aportar. También para equivocarnos y rectificar.

Pero lo que no vamos a hacer es olvidar por qué y por quiénes estamos aquí.

No nos olvidamos de los que ya no están aquí porque no pudieron resistir, de los que no están aquí porque se vieron obligados a marcharse.

Ni de las personas desahuciadas, ni de las dependientes, ni de quienes no tienen para pagar la luz, el agua o el gas... no nos olvidamos de los más frágiles de la sociedad.

No nos olvidamos de los grandes dependientes, y de las trabajadoras de la Residencia Huerta del Rasillo,

ni de los trabajadores de las subcontratas del Ayuntamiento cada vez más precarizados,

ni de los habitantes de Santa Adela o de la Zona Norte de nuestra ciudad, ni de quienes no encuentran trabajo,

ni de quienes tienen que hacer hasta 3 transbordos en el autobús para ir al médico,

ni de los profesionales, los investigadores y los artistas que no pueden desarrollar sus carreras en Granada por falta de medios o por las trabas administrativas, por la asignación opaca y clientelar de los recursos, de los espacios, de los contratos.



ni de los comerciantes y las pequeñas empresas que sobreviven a duras penas mientras los gobiernos sólo apoyan a los grandes.

Y no nos olvidamos, porque por ellos estamos aquí,  
Porque es el momento de cambiar esta ciudad y vamos a exigir al nuevo gobierno municipal que trabaje por esta gente, que trabaje por nuestra ciudad.

Porque de la crisis no nos saca la política ciega y pasiva de los recortes y la subcontratación de servicios para abaratarlos a costa de los sueldos de los trabajadores, en un círculo vicioso de empobrecimiento de nuestra ciudad, sino todo lo contrario: apostando con empatía por la reducción de las desigualdades, por la ciudad como lugar de convivencia y cooperación, de escucha, de puesta en común de los recursos para generar riqueza verdadera.

Tenemos recursos enormes y de gran valor, nuestro patrimonio de valor incomparable, la Vega más fértil de Europa, nuestros conocimientos y capacidad de investigación. Todo ello forma un ecosistema único en el que debemos basar nuestro futuro como sociedad y como ciudad.

Los límites ecológicos y económicos de los que hemos tomado conciencia por sus consecuencias en nuestra calidad de vida, son realmente la oportunidad para generar una riqueza basada en su respeto: una economía basada en los ciclos ecológicos y en el cuidado de los más vulnerables será la que realmente nos saque de la crisis global.

Y todo esto no se puede conseguir sólo con la labor de un gobierno municipal, esto lo vamos a conseguir con la participación ciudadana, con la implicación de la gente en las decisiones que nos afectan a todos.

Desde nuestro nacimiento hemos apostado porque sea la gente la que tome las riendas de su futuro. Y por eso le hemos dado a la gente la información y también el voto incluso en esta primera decisión. Hemos trabajado para que se aceptaran medidas de cambio inmediato y sentido común, y hemos logrado compromisos.

Constatamos de nuevo que somos capaces de transformar esta ciudad con el apoyo de las instituciones municipales, por lo que vamos a trabajar por activar la participación ciudadana directamente desde el grupo municipal de Vamos, Granada, y vamos a exigir al gobierno municipal que cambie de rumbo y de una vez por todas abandone el último puesto en transparencia y abra sus puertas y ventanas para que toda Granada pueda ser partícipe de las decisiones que se tomen en la casa de todos, que es el Ayuntamiento.

Esta voz no es la mía, es la de millones. Esta voz se está oyendo hoy en cientos de ayuntamientos.

En Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, y Cádiz - cuna de la primera Constitución - el cambio ya es un hecho.

El viento del pueblo recorre nuestras instituciones municipales. Como en muchos otros países el cambio ha empezado por las grandes capitales, y llegará, algo más tarde, pero llegará, a ciudades como la nuestra donde

los 3 concejales de Vamos, Granada seremos representantes de esa marea, de ese tren del cambio que tampoco podemos dejar pasar en nuestra tierra.

El cambio es un hecho muy cerca de aquí, en Atarfe, en Medina Elvira. En un pueblo que fue la vanguardia de la destrucción y la corrupción urbanística y por fortuna hoy lo va a ser de la política que pone las instituciones al servicio de la gente y del bien común.

Y el cambio ha comenzado aquí también y va a seguir.

No nos engañamos. Sabemos que no va a ser fácil.

Nos sostiene la paciencia de nuestros mayores y nos empuja la alegría de nuestras criaturas, nos llena la gratitud por la confianza y la oportunidad que nos hemos dado más de catorce mil granadinos.

El cambio va a seguir con trabajo, voluntad y determinación, con confianza de nuestra capacidad para cambiar lo que no nos gusta y hacer de Granada una ciudad mejor, la ciudad que merecemos.

Con eso seguiremos trabajando y también disfrutando y celebrando día a día nuestra capacidad para cambiar lo que no nos gusta y hacer de Granada una ciudad mejor, la ciudad que merecemos.